

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“En el camino por la inmensidad sutil de lo que nos rodea cada andar es irreplicable. Por tanto, en una sociedad religiosa se coordinan y se comunican procesos absolutamente inimitables. La comunicación no se produce entre homogéneos sino entre extremadamente diferenciados; y la comunicación no es para homogeneizar sino para hacer cada camino extremadamente propio. Sólo cada persona realiza su propio camino y es dueña de su destino.

La sociedad religiosa no puede intentar forzar ninguno de los rasgos del andar de cada cual.”

Mariano Corbí



Jesús y la samaritana. Paolo Veronese. 1585

PARA LEER...

MAGAÑA M., BERMEJO J.C., *“Modelo Humanizar de intervención en duelo.* Sal Terrae. Madrid 2014

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es

De domingo a domingo

Año VII. HOJA nº 165 - Del 23 al 29 de marzo de 2014

Cuidar



Reconozco que me gusta la palabra Cuidar, pues supone querer la Vida y esforzarse por dejar un mundo mejor a las generaciones futuras. Cuidar para mí es vincularse y a pegarse a otra persona. Y no hay nada que aporte mayor sentido a la vida que esto: comprometerse con los lazos que constituimos a lo largo de nuestra vida humana... Éste es el auténtico significado de la palabra Cuidar. Y tiene la ventaja de asumir y recoger los sentimientos y los comportamientos de la ternura; las formas y vías de expresión de la misma: la sonrisa, la mirada, el contacto corporal y la palabra suave, que forman el entramado comunicativo del cuidar y ser cuidado.

Creo que este es el legado que nos ha dejado San Camilo; más que una doctrina o un conjunto de sabiduría es una forma de vida. Su vida. Marcada por las relaciones afectivas, tiernas y cálidas hacia el otro. Y desde ahí creo que se debe afrontar todo cuidado. La ternura cuida desde lo profundo del ser, saliendo de sí para encontrarse con el otro, sobre todo si es frágil, pequeño, débil, y lo sabe hacer oponiéndose a toda dureza, rigidez, frialdad o indiferencia.

Para dar sentido a la vida no hace falta tener una gran red social, sino ahondar y cuidar los vínculos que hemos ido creando. No es la cantidad de acciones que hacemos cuidando lo que da sentido a la vida, sino la calidad de los apegos, la delicadeza del trato que somos capaces de ofrecer con quienes hemos vinculado nuestra vida. Saber que puedes confiar en alguien, que hay alguien en el mundo dispuesto a escucharte, tener la convicción de que alguien quiere tu bien y que, en la distancia, piensa en ti, eso es estar cuidando de alguien. Y esto es lo que dota de sentido la vida.

La calidad del cuidado depende de la profundidad que proyectemos en cada relación. Quien cuida no puede conformarse con un trato superficial o de cortesía, sino que debe tener la capacidad para ir al fondo del otro, adentrarse en su universo y abrirle la puerta de nuestra casa interior. Cuidar implica dejar que el otro sea él mismo, dejar que el otro sea lo que está llamado a ser, comprendiéndole también en sus distorsiones y debilidades.

Cuidar es estar a merced de la vida; Cuidar es apegarse y vincularse.

EL AYUNO (II)

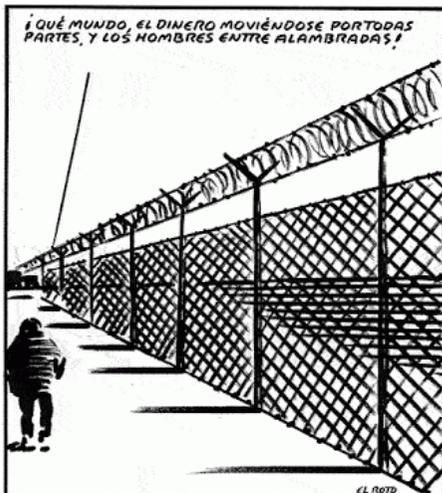
- Ayunar de darnos importancia a nosotros mismos; para llenarnos de compasión por los demás.
- Ayunar de ansiedad sobre nuestras cosas; comprometiéndonos a la propagación de la Conciencia Divina, ayudando con nuestro despertar a que otros también lo logren.
- Ayunar de desaliento; llenándonos del entusiasmo y de la convicción de que somos seres de luz y nacimos para vivir esa dicha.
- Ayunar de pensamientos mundanos; llenándonos de las verdades más profundas del alma.
- Ayunar del odio y el rencor, llenándonos de amor.
- Ayunar de todo lo que nos separe de la divinidad interna; llenándonos de todo lo que nos haga comprender que la felicidad que tanto hemos buscado afuera es nuestra misma naturaleza.

Obras y caridad es lo que pide de nosotros el mundo actual

Camilo de Leñis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: dad@ancamilo.org.



¿QUÉ MUNDO, EL DINERO MOVIÉNDOSE POR TODAS PARTES, Y LOS HOMBRES ENTRE ALAMBIRADAS!

M	N	O	I	C	A	V	L	A	S	J
E	A	S	U	R	A	S	S	A	A	C
I	A	R	E	L	A	N	M	S	E	A
D	D	B	I	E	N	A	T	U	E	T
S	E	T	R	D	R	O	S	A	S	E
B	C	E	O	I	O	R	U	A	R	F
Z	O	N	T	E	S	R	S	C	O	O
N	S	A	U	N	G	R	E	A	C	R
I	N	A	Y	C	O	O	J	J	N	P
A	S	U	P	A	L	M	A	B	U	R
R	O	D	I	T	R	U	S	A	.	M

Frase anterior: Dios Padre nos invita a todos a escuchar las palabras de Jesucristo, su hijo amado.

EVANGELIO (Mt 4,5-42)

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaría llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José: allí estaba el manantial de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía.

Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice:

- Dame de beber. (Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida).

La samaritana le dice:

- ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? (porque los judíos no tratan con los samaritanos).

Jesús le contestó:

- Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.

La mujer le dice:

- Señor, si no tienes cubo y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?

Jesús le contestó:

- El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.

La mujer le dice:

- Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén.

Jesús le dice:

- Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así. Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad.

La mujer le dice:

- Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga él nos lo dirá todo.

Jesús le dice:

- Soy yo: el que habla contigo.

En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer:

- Ya no creemos por lo que tú dices, nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo.